

Dr. Eduardo Pretell

Ciencia que soluciona problemas

Siempre se habla de "hacer patria", trascender con alguna obra o buscar el bien de los demás. Esto siempre resulta un reto o una preocupación para todos los profesionales, tanto en su formación como en el desarrollo de su trabajo. Se dice que los hombres de ciencia y de arte son quienes realmente hacen un aporte a la humanidad. El Dr. Eduardo Pretell es un destacado profesor herediano que ha contribuido en la mejora de la salud del país. Sus aportes no solo se han dado desde la ciencia, sino también desde la gestión pública, fue Ministro de Salud en el gobierno transitorio de Valentín Paniagua (2000- 2001). En su carrera como hombre de ciencia ha realizado un trabajo que es realmente una contribución. Él ha reducido de manera impactante el surgimiento de diversos problemas de salud que eran comunes en zonas de la selva y la sierra peruana. Estas enfermedades eran consecuencia de la deficiencia de yodo en las personas.

La insuficiencia de yodo puede causar bocio o cretinismo, y durante la gestación puede generar daños cerebrales o retardo mental en los niños por nacer. El Dr. Pretell es médico y sus intereses científicos siempre han estado del lado de la endocrinología. Siempre estuvo centrado, por eso llegó lejos. *"Cuando uno es joven es difícil proyectarse. Las circunstancias se dan en el transcurso de la carrera, siempre y cuando se tenga dedicación a ello. Uno de los grandes factores para hacer una buena carrera ha sido mi constante dedicación a un solo problema. Hay muchos colegas muy buenos, pero se diversifican mucho. Es muy difícil ser bueno en todo"*, señala.

El Dr. Pretell inició sus investigaciones en Tarma, donde vio con asombro que casi el 80% de pobladores padecía de bocio. Viajó por diferentes partes del Perú y notó que la situación era similar a la de Tarma. Siguió investigando, hizo seguimiento de casos, comparó, llegó a conclusiones, suministró yodo y notó mejoras. Pasó del estudio a la acción y buscó apoyo de entidades internacionales que tras tanto esfuerzo le mostraron su respaldo. El Ministerio de Salud, la OMS, UNICEF apoyaron la lucha contra los males provenientes de la falta de yodo. El Dr. Pretell se mantuvo firme en su objetivo y continuó combatiendo el desarrollo de estas enfermedades, su trabajo pasó de una investigación a una solución en la salud pública.

Tras la gran difusión que tuvo su trabajo, es común que la sal que se vende en diferentes lugares ya venga yodada. Antes no era así. Este cambio se dio tras el largo trabajo del Dr. Pretell. Ahora el bocio y el cretinismo ya no son enfermedades comunes de la sierra y la selva peruana.

"Creo que la satisfacción de un médico en general es ayudar a prevenir o a curar enfermedades. Cuando esto se convierte en un asunto de salud pública, hace que uno se sienta muchísimo mejor por haber contribuido a mejorar la vida de tantas personas. En este momento podemos decir que el daño cerebral por deficiencia de yodo ya no se da con tanta incidencia en nuestro país", señala.

Testimonio de una graduación con Honorio Delgado

"Fue un hecho anecdótico porque casi ni me gradúo. Yo hice mi tesis, pero había que dar el examen de las tres especialidades: Medicina, Pediatría y Cirugía. Los había aprobado, pero necesitaba las firmas que autorizaran mi aprobación. Tuve que buscar a todos los doctores para que firmaran. Recorrí los hospitales donde trabajan para cumplir con mis papeles. Cuando llegué a la ceremonia de juramentación, esta ya había terminado. Estaba mi familia, pero ya todo había acabado. Yo llegué con los documentos firmados y felizmente se encontraba el Dr. Honorio Delgado, al que le explicaron toda la travesía que tuve que hacer para conseguir las firmas y aceptó graduarme. Luego vino la renuncia de los profesores y también me fui a la UPCH a seguir trabajando en el Instituto de Investigaciones de la Altura, del cual soy miembro fundador. Para mí es un grato recuerdo y un orgullo haber juramentado con Honorio Delgado".

